

Ascenso y caída de un tal Ludueña

31

SUPLEMENTO
DOMINICAL
18 DE FEBRERO DE 2024

más Libros

LUIS ALONSO
GIRGADO



UN ERROR DE
LUDUEÑA
ELVIO E. GANDOLFO
Tusquets / 18 euros

Argentino de Mendoza (n. en 1947), Elvio E. Gandolfo es un plural y veterano escritor de escasa presencia y divulgación entre nosotros. Ha cultivado primeramente la lírica y con asiduidad las colaboraciones en la prensa argentina y uruguaya. Traductor y crítico, su talento literario destaca en los terrenos narrativos del cuento y la novela; en los primeros, con "La reina de las nieves" (1982) o "Dos mujeres" (1992); en los segundos, con "Beomerang" (1993) –Premio Planeta argentino– y "Ómnibus" (2006). Su más reciente novela es "Un error de Ludueña" (Buenos Aires, Tusquets, 2022), título que por su fragmentación compositiva, estructural, podría estar integrado por seis relatos de los que el primero da título al conjunto, pero la vertebración de la historia a través de la gris y oculta figura del joven Ludueña hace que en el plano semántico de lo narrado estemos, primero, ante lo que es una novela de personaje troceada y yuxtapuesta; segundo, y aunque velada –oculta, ambigua– una novela en la línea de lo policíaco argentino, una línea muy cercana a la de Edgardo Cozarinsky, pero también de A. dal Masetto o de Juan C. Onetti o Ricardo Piglia, si bien el primero de los citados nos resulta el más próximo.

Estamos, de forma velada y fragmentada, ante la historia de la forja de un delincuente y, en tal proceso, de su quiebra moral desde una situación familiar que hace imprevisible tal deriva: en efecto, sin resistencia alguna el joven Ludueña, obsesionado por tener éxito y acceder a una vida de poder y dinero en medios sociales más que dudosos donde se mueven grupos de delincuentes, el crimen, la droga y la prostitución. Ludueña entre obstáculos que sortea en el opaco engranaje delictivo de la red y manejando su irrefrenable ambición, experimenta –siempre en una actividad relajada y oculta de la que da cuenta una narración ceñidísima, casi esquemática, ante no pocos silencios y expresividad elusiva– un rápido y súbito impacto que precipita su caída.

Es significativo anotar el ceñido retrato, psicológico, de carác-

ter, que el escritor realiza de su personaje, a la vez esquivo y sombrío, pero no exento de una leve veta sentimental nacida de sus recuerdos hogareños, familiares, en particular de su hermana pequeña. En fin, participa esta trágica historia de Ludueña de la narración de autoformación o aprendizaje y se enraiza en la tradición argentina a través de su autenticidad expresiva y de la desolación y fatalidad del destino de sus antihéroes como Ludueña. Es evidente, en estas medidas páginas, la solidez y el veterano oficio de su autor, un Elvio E. Gandolfo que vivió entre Buenos Aires y Montevideo y repartió su quehacer escriturario entre la literatura y la prensa.

Su obra, como señalamos al comienzo de estas líneas, resulta dispersa y de acceso no fácil, por lo que recordamos que en 2011 la editorial Periférica presentaba, con el común título de Dos mujeres, sus muy originales relatos "Rete carótida" y "Escamas, piel", donde reaparecen algunas claves detectadas en este "Ludueña" que acabamos de revisar brevemente y que nos sitúan ante un escritor sobrio, de indudable fuerza verbal y de poderosa oscuridad narrativa, hondamente afincado en una escenografía urbana de la que están impregnados los personajes, Ludueña, entre ellos y por su mal.

"Estamos ante la historia de la forja de un delincuente y, en tal proceso, de su quiebra moral"

ÓSIPOV Y LAS RADIOGRAFÍAS CERTERAS

Comprender la sociología y la psicología de los habitantes de un territorio tan grande y diverso como el que ocupa la Rusia actual sigue siendo todo un reto para el que quiera acercarse a él. Si ya lo es para los expertos, para los que llevan estudiando la base cultural e histórica desde hace décadas, para el que busca entenderlo sin ningún bagaje a cuestas es todavía un desafío mayor.

Libros del Asteroide nos da pistas publicando este libro que camina entre el dietario, las memorias y el relato, firmado por una de las voces más particulares y atractivas de la literatura rusa del momento. Somos, ya lo hemos dicho en anteriores ocasiones, unos admiradores de las letras de aquellas latitudes desde que en el siglo XIX rompieron los esquemas y elevaron la literatura mundial a cotas altísimas. Lo que la novela es hoy en día se debe, en buena medida, a lo

que construyeron los grandes maestros rusos.

Ósipov, médico en primera instancia, es una consecuencia, un reflejo, de aquella tradición. Es una evidencia que los tiempos, y la forma de narrar, han cambiado, han evolucionado, pero en él, como en sus referentes –Dostoievski, Chéjov, etc.– late una manera de describir, por dentro, al ser humano que no está al alcance de muchos escritores contemporáneos.

"La experiencia del autor como médico es determinante"

En este "Kilómetro 101" –concepto que hace referencia a la prohibición de los delincuentes políticos de la época soviética de residir a menos de 100 kilómetros de las grandes ciudades–, Ósipov ofrece un radiografía certera de la sociología de esa rusa del "extrarradio", de los márgenes, basándose en su larga experiencia como médico. El autor muestra con todas sus contradicciones la forma de pensar y ser de los habitantes de esa pequeña "ciudad 101" de la que sólo sabemos que se llama N. Podrán decir que sus textos –traducidos a una docena de idiomas– son esencialmente pesimistas, pero hay en la forma de escribir de Ósipov resquicios de luz, que son los que ofrece –siempre– la gente humilde. Léanlo: es una buena manera de aproximarse a un país del que se habla mucho, a veces desde la ignorancia. (X. Fandiño)



KILÓMETRO 101
MAXIM ÓSIPOV
TRADUCE RICARDO SAN VICENTE
Libros del Asteroide / 20,95 euros